

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/El-robo-de-chicos-no-se-oculta-ahora-sirve>

El robo de chicos no se oculta, ahora sirve.

- Notre Amérique - Terrorisme d'Etat - Plan Condor - Actualités -

Date de mise en ligne : vendredi 20 décembre 2002

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

¿Los aliados de Grupo Clarín le ocultaron la información a los allegados de Ernestina Herrera de Noble, o es que realmente nadie supo en qué andaba Roberto Marquevich, cuando, al parecer, todos los adversarios de Grupo Clarín tenían datos de que la investigación se desencadenaba ? ¿Qué hará ella cuando recupere su libertad ?

La noticia es cruda y llegó el 19/12/2002 a las 15:56 : *Ernestina Herrera de Noble se declaró inocente - Continúa detenida.*

Ella no fue indagada por el juez federal de San Isidro, Roberto Marquevich, sino por el secretario del juzgado, y esto anticipó que no habría definiciones inmediatas acerca de su libertad ; el magistrado se tomará el plazo que le otorga el Código de Procedimientos para definir qué hacer. ¿Permanecerá en Delitos Complejos de la Policía Federal la Nochebuena y la Navidad la mujer que representó el poder en la Argentina reciente ?

En Piedras al 1700 no pueden creerlo : ¿Carlos Grosso se va a su casa el mismo día que Ernestina Herrera de Noble se queda en su celda ?

Curiosamente, su caso evoluciona en forma demasiado similar a la del sacerdote Julio César Grassi, presidente de la Fundación Felices los Niños, víctima de una cámara oculta de Telenoche Investiga, un programa de Artear, propiedad de Grupo Clarín, que procuró abordar un tema muy conflictivo para la Iglesia Católica universal : la presunta homosexualidad de parte de sus clérigos, algo que la Comisión Episcopal Argentina no está dispuesta a aceptar que se instale en los medios, luego de lo ocurrido con el monseñor en Santa Fe, Edgardo Storni.

Entre las personas de la confianza de Ernestina Herrera de Noble, que no pertenecen a Grupo Clarín, hay enojo. En parte, porque no fue ella quien realizó los trámites de adopción ahora cuestionados, sino que fue personal de la empresa que ella preside.

Luego, la gran duda : ¿Cómo es que el tema pasó desapercibido para el formidable equipo de inteligencia competitiva que tiene el holding ? Resulta que otra gente en el medio informativo conocía lo que le sobrevendría, pero su gente lo ignoraba ? ¿Acaso la Argentina no es un país donde los secretos duran menos que un instante ?

¿Lo ignoraba su gente ? Por supuesto que es un interrogante legítimo de quien, en una celda, impotente y con rabia ante los acontecimientos, no tiene otra cuestión para hacer que pensar, especular, compadecerse, tramar revancha.

Las paradojas son manifiestas :

**** Alfredo Yabrán** terminó suicidándose durante el gobierno de su amigo, Carlos Menem.

**** Fernando De la Rúa** era Presidente cuando fue preso Menem, quien colaboró como nadie para que él fuese Presidente.

**** Ernestina Herrera de Noble** termina detenida durante el gobierno de Eduardo Duhalde, un aliado estratégico permanente de Grupo Clarín.

¿Quién tiene poder en la Argentina ? Nadie.

Bah... Napoleón Bonaparte afirmaba que la persona con más poder en un país es el juez en lo Penal. ¿Es asimilable esto a la Argentina 2003 ?

¿Todo lo que tiene para mostrar el Grupo Clarín en su hora de crisis es el diputado PJ-Corrientes, Rodolfo Martínez Llanos, un impresentable, famoso por su corte de mozalbetes que lo acompaña a todas partes ?

¿O un Joaquín Morales Solá, afirmando algo que dudosamente suscribirían muchos de sus colegas en la entidad Periodistas : "No hay delito si no se fue partícipe o cómplice por acción o por omisión del hecho. El contexto de 1976 no era el de hoy. Aun las personas que luego formarían la trágica saga de desaparecidos, en aquel año no eran consideradas como tales por ningún argentino que no estuviera en el corazón del poder militar." ?

Que se lo pregunte a Horacio Verbitsky. Al final de los tiempos, Morales Solá regresa a sus comienzos, cuando Antonio Domingo Bussi lo recomendaba desde Tucumán para redactor en el gran diario porteño.

No es casual que Claudio Escribano haya conseguido arrancarle un comunicado de adhesión a la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas, pero Periodistas aún prefiera el silencio.

De todos modos, lo que los amigos de Ernestina se preguntan es si Héctor Magnetto, su mano derecha, su vicepresidente, su socio, lo supo o realmente no tenía ni idea de qué ocurriría. Es ese tipo de preguntas que acompaña hasta el final de los días.

En Grupo Clarín todos juran que lo ignoraban, que fue un ataque por sorpresa, una inadmisibles e injusta ofensiva sobre su dama, cuando la ciudadela estaba absorta en otras cuestiones, de índole empresarial.

¿Acaso no ha sido desde un diario que los allegados la viuda de Roberto Noble atribuyen a socios de Clarín pero no a Clarín, como lo es Página/12, donde Horacio Verbitsky hoy escribió una historia que desmorona toda la teoría de la defensa ?

Afirmó : "El expediente de adopción del niño sostiene que la madre, Carmen Luisa Delta, lo puso a disposición del tribunal de menores Número 1 de San Isidro, el 7 de julio de 1976. Ese mismo día, el tribunal ordenó su entrega a la editora periodística, sin disponer antes ningún estudio ambiental ni determinar el lugar y las circunstancias del nacimiento de la criatura. Según los archivos de ese tribunal, en todos los casos que la misma jueza atendió entre 1975 y 1978, las guardas provisionales se concedían recién al cabo de varios meses, que se empleaban en investigar tanto a los padres como a los adoptantes. Esta fue una llamativa excepción. Además, se comprobó ahora que la señora Delta no existía y que el número del documento de identidad mencionado correspondía a un hombre. Ese hombre no tiene relación con el caso, ni con Clarín. El chofer recién aparece en el caso de la niña.

La señora de Noble dijo que había aparecido en la puerta de su casa en las Lomas de San Isidro el 2 de mayo de 1976. Ofreció como testigos a la vecina de al lado y al cuidador de la casa de la vecina. En el expediente de adopción de 1976, vecina y cuidador confirmaron esa versión. Pero el 6 de mayo del año pasado Roberto Antonio García, ahora de 85 años, declaró ante Marquevich que nunca fue cuidador de esa casa ni vivió en Lomas de San Isidro. En cambio durante casi 40 años condujo el auto de Roberto Noble primero y de su viuda después. Tampoco la presunta vecina vivía allí, según declaró su nieta y confirmó la Policía Federal. Por último, el juez también corroboró otra afirmación del chofer, con informes del Registro de las Personas y de la Cámara Electoral : que tampoco la señora de Noble vivió nunca en la dirección de Lomas de San Isidro que figura en el expediente de

adopción."

¿Supo Eduardo Duhalde lo que ocurriría ?

El Presidente tiene a su disposición la Secretaría de Inteligencia de Estado, que conduce Miguel Ángel Toma (¿lo supo la Side ? ¿Otra vez la durmieron o es que se decidió no actuar ?), y la Policía Federal Argentina, a cargo del comisario general Roberto Giacomino (¿tampoco Giacomino supo nada ?). Entonces... ¿tampoco Juan José Álvarez sabía nada, el ministro de Justicia y Seguridad de la Nación ?

¿Y la embajada de USA en el país ? ¿Tuvo la información James Walsh ? ¿Acaso Marquevich no ha presumido siempre de su cordial relación con la Drug Enforcement Agency ?

¿Y el general Ricardo Guillermo Brinzoni, jefe del Ejército, quien tanto discutió hace poco con la gente de Clarín por el tratamiento periodístico al caso de la muerte de un ex alumno de la Escuela Lemos ?

¿Y Elisa Carrió ? ¿Y los otros aliados, o presuntos aliados ?

En la página 3 de su edición de hoy, el diario Clarín lanza la teoría del complot, y cuando se refiere a ex funcionarios todos adivinaron que se refería a Carlos Menem. ¿Supo algo Menem ? ¿Y si lo supo Menem por qué Eduardo Bauzá, tradicional enlace pese a la mala relación, no les avisó ? ¿O es que Menem no le cuenta casi todo a Bauzá ?

No, los amigos de la señora detenida mencionan la desinformación, gravísima en una empresa cuyo negocio es la información, o el ocultamiento de amigos y conocidos. Es evidente que hay un antes y un después en la relación de Ernestina Herrera de Noble con sus subordinados y socios.

Nadie sabe qué ocurrirá cuando ella recupere la libertad, pero es inevitable : nada será igual.